

ALGUNAS FIESTAS TRADICIONALES DE LOS PUEBLOS DEL ALTO TAJO Y DEL SEÑORÍO DE MOLINA

El Parque Nacional del Alto Tajo abarca, en su totalidad o en parte, un total de cuarenta municipios de la provincia de Guadalajara, cuyas peculiaridades histórico-artísticas están claramente relacionadas desde antiguo, como también algunas de las tradiciones que hemos elegido para este trabajo.

Una de las manifestaciones más atractivas tiene lugar en **Luzón**, donde *Los diablos* efectúan su salida con motivo de la celebración del Sábado de Carnaval. El

papel lo lleva a cabo un número variable de enmascarados, a veces hasta treinta, vestidos de negro hasta los pies, con un ancho faldón y una blusa sin mangas, muy amplia.

A la cabeza unos enormes cuernos y a los pies trozos de saco liados con simples cuerdas. De su cintura penden cuatro cerros de gran tamaño (*troncos y cañones*) con los que asustan a la gente, atornando el lugar. Embadurnan sus brazos y caras con una mezcla de aceite y hollín



Diablos de Luzón (Foto: Alfonso Romo. Gabinete de Prensa. Diputación de Guadalajara)

molido que les da un color negro muy brillante y que contrasta con la blancura de los dientes hechos con trozos de remolacha, de sabor más agradable que el de la patata que empleaban antiguamente.

Su misión principal es asustar a las mujeres y darles miedo con su estruendo, tratando de mancharlas con el hollín preparado al efecto, como claro rito de fertilidad.

Y tras el Carnaval, la Semana Santa.

Quizás, de entre los pueblos de la zona que nos ocupa, la Semana Santa más vistosa sea la que se celebra en **Trillo** gracias a la desinteresada participación ciudadana, de modo que el *Domingo de Ramos* se representa la Entrada de Jesús en Jerusalén y su aclamación por el pueblo; el *Miércoles Santo*, la Última cena, Oración del huerto, Traición de Judas, Prendimiento y Juicio de Jesús, para terminar el *Viernes Santo* con un vía crucis por las calles de la localidad.

En **Molina de Aragón**, capital del Señorío, se celebra el día 1 de mayo la *Fiesta del Butrón*. Don Claro Abánades, en su libro *La Reina del Señorío* dice sospechar acerca de la palabra «butrón», pero como no ha encontrado ningún documento histórico sobre ella, se limita a «llamar así a la rogativa que el Cabildo eclesiástico y el Ayuntamiento de Molina celebran anualmente el día 1.º de Mayo».

La razón concreta de su origen se desconoce, pero al parecer pudo surgir como consecuencia de alguna calamidad, quizá una peste, como veremos más adelante sucedió con Tierzo, ya que consta según indica el Licenciado Don Gregorio López la Torre y Malo, que «... el Patronato junto con el Cabildo Eclesiástico, y el Ayuntamiento de la Villas de Molina, la que desde el aparecimiento hace la función del Butrón, que llaman, el primero día de Mayo; y porque el año de 1400, no se hizo el gasto acostumbrado, hubo una gran epidemia, y aquel año se renovó con más eficacia y devoción». (*Chorográfica descripción del Señorío de Molina*).

O sea, la renovación de un voto que, por no haberse cumplido según lo establecido, hace que Molina reciba el justo castigo a su desidia: una epidemia. Lo que indica que ya en 1400 la romería debía ser anti-

gua y por ello se iba dejando en el olvido.

En fin, con el paso del tiempo las cosas han ido cambiando y en la actualidad consiste sencillamente en una especie de animada romería que parte desde la iglesia de San Gil de Molina, rezando las acostumbradas letanías hasta el convento de San Francisco, para desde allí (hoy incluso con vehículos rápidos y antiguamente andando unos once kilómetros) acercarse al santuario de la Virgen de la Hoz, al que se entra rezando el rosario.

Allí tiene lugar la celebración de una misa como principal acto religioso, tras la que se pasa directamente a dar debida cuenta de sardinas con pan y vino, a modo de *caridad*, para todos los asistentes, que paga el Ayuntamiento molinés (antiguamente era una comida entre el Cabildo y el propio Ayuntamiento).

Un resto de la originaria rogativa, que se conserva, es la costumbre de que el Ayuntamiento nombre a «dos hombres buenos», cuya misión es meramente representativa y que sustituyen, al parecer, al miembro que cada familia tenía obligación de enviar al «butrón».

Los más tradicionalistas siguen manteniendo la parada de refresco que siempre se hacía en el *Prado del Lavrador de Cañizares*, a mitad del camino, donde se solían servir fiambres, queso, cebolletas y algún licor.

En **Cobeta** se celebra la tradicional *romería a la ermita de la Virgen del Montecino*, el sábado anterior al Domingo de Pentecostés. Una sencilla descripción nos indica que «Aún se conserva el rito folclórico de la llamada *Fiesta de las siete banderas*, que consiste en una alegre y numerosa romería de los pueblos de los alrededores, la víspera de la fiesta de Nuestra Señora de la Asunción, a la que cada pueblo lleva alta y coloreada su bandera o pendón. Se cuenta de Cobeta que siempre el suyo era el más alto y que, en cierta ocasión, llevaron uno más alto aún que la torre de las campanas de la iglesia parroquial».

Se trata de una procesión que se conoce con el nombre de *Fiesta de la bandera* o *romería de las siete cruces y siete banderas* (obsérvese el número), en la que al

finalizar las siete vueltas de las cruces y las banderas alrededor de la ermita, se celebra una comida campestre muy animada. Notemos como dato interesante y llamativo el que sean siete los pueblos asistentes: Cobeta, Torremocha del Pinar, Selas, Anquela del Ducado, Aragoncillo, Olmeda de Cobeta y Villar de Cobeta, que además de sus correspondientes pendones llevan sus cruces parroquiales que entrechocan en señal de fraternal saludo de buena vecindad.

Muy popular en la zona de influencia molinésa es el baile del *Pollo*. En **Maranchón** se baila con motivo de la celebración de San Pascual Baylón, el 17 de mayo.

Es, después de la celebración de la Virgen de los Olmos, patrona de la localidad, la fiesta más importante y su manifestación más característica es la danza del *Pollo*, extendida por tantos y tantos pueblos del Señorío molinés con numerosas variantes, aunque hoy sin la concurrencia de la gaita y el tamboril.

La religiosidad de este pueblo queda patente en el acompañamiento que se hace durante la procesión del santo.

Se suele practicar sin distinción de sexo ni edad y, en sus evoluciones recuerda una danza de tipo votivo, en la que los participantes logran casi el éxtasis a lo largo de la procesión y, hoy, en el baile que tiene lugar en la plaza del Ayuntamiento.

Es un baile duro, rápido, consistente en constantes giros que, a veces, conducen a los participantes en él a golpes y encontronazos:

«... Se entregan a él con verdadera avidez y fonación, arrostrando las incomodidades que produce el continuo arremetimiento de unas a otras parejas y la carrera alocada y característica del baile propiamente dicho».

Posiblemente sea el reflejo de una danza de tipo solar-circular, que se bailaba por parejas, tratando de provocar choques y encontronazos, lo que entrañaría una *impregnación*, quizás de carácter fertilizador, cara a mejorar las condiciones de vida del pueblo y sus gentes.

En **Ventosa** (minúsculo lugar agregado de Corduente), en el santuario de la Virgen de la Hoz, se representa la centenaria *Loa a la Virgen*.



VENTOSA (Molina de Aragón). Romería. Virgen de la Hoz (Foto: Andrés Marín).

El sábado anterior al Domingo de Pentecostés, desde Molina de Aragón hasta el mencionado santuario, se va rezando el rosario y un poco más tarde tiene lugar la representación de un sencillo auto sacramental denominado *La Loa* (o *La Loa del Gallego*), en el que intervienen diversos personajes interpretando los papeles de *bobo* o *gracioso* (el *simple* de otros autos), el *ermitaño*, el *zagal*, el *gallego* que sale mal parado, el *zamorano* y el *ángel*, que arroja los demonios a las entrañas del infierno, quedando patente, una vez más, el triunfo del Bien sobre el Mal.

Finalmente, ocho *danzantes* ataviados de milicia interpretan unas danzas de palos y espadas, así como la denominada danza de *la cadena*, para concluir su actuación con un desfile y la construcción de una torre humana en la que el *ángel* grita vivas a la Virgen.

Varias han sido las loas que, a lo largo de los tiempos, se han representado en Ventosa, con motivo de la celebración de la festividad de la Virgen de la Hoz:

- * *Loa del Cucharón*.
- * *Loa del Mozo*.
- * *Loa del Gallego*. («Loa en un acto y en verso escrita espresamente en honor de la milagrosa / Imagen Nuestra Señora la Virgen / de la Hoz. Patrona de la / ciudad de Molina de Aragón / por / Simón Villanueva / Año de 1886 / y copiada en el año 1907 / por / Vicente Escolano / Siendo Hermano Mayor de la / Cofradía / Vicente Ferrer»).
- * *Loa de Escoplo y Cazurro*.

Sabemos que hubo algunas más de similares características, donde lo que interesa es poner el Bien por encima del Mal como principal enseñanza.

Presentamos ahora la *Loa de Escoplo y Cazurro* considerando que el parecido entre todas ellas es muy acusado.

J.R. López de los Mozos

LOA DE ESCOPLLO Y CAZURRO

PERSONAJES:

ESCOPLO	Mayoral
CAZURRO	Pastor
GERARDO	Pastor
ALCALDE	
SOLDADO	
ANGEL	
LUZBEL	

ESCENA 1ª

ESCOPLO

Triste es el mundo pardiez
aunque me tienen encantado,
más estoy desesperado
pues veo no hay sensatez.

Y al conceptuar el cinismo
con que algunos se revisten
de buenos veo desisten
faltándoles patrotismo.

Que aun contemplan sin ventura
pasadas generaciones,
las muchas revoluciones
faltas todas de cordura.

Y Ya existe cariño
ni entre hermanos
ni entre padres
por que bien dicen las madres
el hombre siempre es un niño.

¡Ay! si me viese mi Juana
sufrir hoy más que el primero
y burlarse el mundo entero
de mi pobreza mundana.
¡Si oyera a veces el canto
que entono por estos cerros
sin más amigos que perros
diría que era yo un santo!
y el llanto en sus tiernos ojos
correría en abundancia
dándome alguna esperanza
y causando a otros, enojos.

Más me quiere, es muy buena,
es sensata y virtuosa,
magananima, no orgullosa
y al verme arrecia la pena.

Dice; pobre zagalillo,
yo le aprecio, yo le escucho,
yo le quiero mucho, mucho,
Pero sufre el pobrecillo.

Y si una mirada tiendo
hacia él, me vuelvo loca
pues parece que me toca
acariciando y riendo.

¡Oh mundo! ¡que desigual
me hechaste sobre esta tierra!
¡Siempre metido en la sierra

sin ver mi bello ideal!
 ¡Siempre entre valles y prados!
 ¡Siempre en horribles senderos!
 ¡Siempre por despeñaderos!
 ¡Apacentando ganados!
 ¡Siempre llorando y gimiendo
 viendo susurrar la brisa
 y si el alba se divisa
 siempre y siempre sintiendo!
 ¡Como ha de ser! muy lejano
 veo que está el día en me vaya
 en palmas con esa Virgen
 y dándole yo la mano.

ESCENA 2.^a

(Escoplo y Cazorro)

CAZURRO.- Adios, compañero Escoplo.

ESCOPLO.- Bienvenido, camarada.

CAZURRO.- Tengo que contarte mucho.

ESCOPLO.- ¿No me engañas?

CAZURRO.- ¿Engañar?

ESCOPLO.- Pues empieza que estoy triste.

CAZURRO.- ¿Qué estas triste?

ESCOPLO.- De verda.

CAZURRO.- Pues si no me dices antes
 lo que te pasa.....

ESCOPLO.- No tal
 que son cosas reservadas
 y yo las debo callar.

CAZURRO.- Ya te comprendo, dispensa.

ESCOPLO.- No, no hay por qué dispensar.

CAZURRO.- ¿Pues no ha de haber....?
 ¿Con que oyes?
 Venia de ahí detrás
 hace poco, cuando escucho
 y oigo un ruido infernal
 al lado de los barrancos
 que a Ventosa van a dar.

Tiendo la vista hacia Rillo
 a Torete y por acá
 y diviso un batallón
 de gente alegre y jovial
 que montada bien en burros
 y en ganado caballar,
 viene cantando canciones
 cual si fuese Navidad.

ESCOPLO.- ¿Y estará ya de aquí cerca?

CAZURRO.- ¿No los ves, que llegan ya?

ESCENA 3.^a

(Escoplo, Cazorro y Alcalde)

ALCALDE.- Quisiera que me explicaseis el
 motivo
 de amotinaros hoy con gran codicia
 creyendo que este Alcalde no está vivo
 y faltando a deberes de justicia.

Todas las bromas sabeis que las recibo
 y el que diga primero albricia, albricia,
 más de mi no se burla ni mi abuela
 y si no que lo diga mi Manuela.

¿A que viene meteros en el lio
 de alborotar el monte y la espesura
 si se quiere asustando hasta ese rio
 y repitiendo el eco la llanura?

¿Y a que tomar poder en nombre mio
 para faltar en todo a la hermosura
 de esa Virgen Santisima y Sagrada
 hasta del orden entero venerada?

¿De qué me sirve entonces el desvelo
 que me tomo tan solo por cuidarla
 y mi constante afán y fino celo
 en que vengan pardiez á venerarla?

¿De qué me sirve pues, ira del cielo
 que tenga fanatismo en custodiarla
 sin con grito frecnético y ansioso
 estos brutos la turban su reposo?

ESCOPLO.- Dispense Vd. señor, que me
 adelante
 y respetando en un todo esa vara,
 las verdades de un pueblo yo le cante
 que procede de cuna muy preclara.

No hay delito señor en que triunfante
 con voz serena, angelical y clara,
 venga un pueblo modelo de eroismo
 observando su fé al catolicismo.

Es que Molina la ciudad tan bella
 donde pasa la vida dulcemente
 donde cierto baluarte se descuella
 y se observa el caracter inocente,
 se apresta sin temor y sin querella
 por que siempre fué un pueblo muy valiente,
 a rendir homenajes de ventura
 a esta Madre de Dios y de hermosura.

Molina el pueblo, santo y virtuoso,
 Molina el pueblo, sincero y leal,
 Molina el pueblo, alegre y bondadoso
 Molina el pueblo, honrado é imparcial.

Molina el pueblo, sensato, presuroso,
 Molina el pueblo, de cuna sin igual,
 que mil tributos rinde en este día
 a esa Imagen consuelo de alegría.

Cual siempre en fiesta de remotos años
 llega este día con ferviente anhelo
 a reparar en un todo sus daños
 y a esperar de esa Virgen el consuelo.

Que si tristes y tristes desengaños
la han tenido hasta hoy su oculto velo
hoy quiere celebrar con alegría
su aparición y encuentro noche y día.

ALCALDE.- Satisfecho me quedo; razonable
es en verdad ese relato
y nadie dirá que es censurable
pues yo con mis pulmones te lo acato,
pero si ahora a tí te fuera doble
y crees que esto al decir no disparato,
con cariño te diera dos mil besos
si me explicases todos los sucesos.

GERARDO.- Yo Mayoral ha tiempo en esta
aldea
de francos é inocentes campesinos,
donde el gallo querido serpentea,
y el ruiseñor atrona con sus trinos
observando del río la marea
y a esa Imagen sus labios purpurinos,
os contaré el suceso milagros
cual lo supe cuando era yo un mocoso.

Helo aquí; predicando cierto padre
un sermón de cuaresma, aunque no cuadre
y siendo todavía yo un chicuelo
o para mejor decir solo un mozuelo,
decía haciendo miles de aspavientos
que allá por los años de mil trescientos,
un vaquero del pueblo de Ventosa
tuvo esa aparición tan milagrosa.

Y añaden al suceso ó a este caso
pues por lo que dicen ahora y siempre pa
que en este valle lleno de despojos
de sombrías malezas y de abrojos,
intransitables en epoca lejana,
una vaca metiose muy ufana.

Sin saber el vaquero el como y cuando
la vaca a él mismo, le estaba allí esperando
partiendo del principio que el cencerro
lo había tirado por el cerro,
y no lo hechó de menos este día
el buen vaquerillo en su alegría.

Todo entonces pesquisas fué el intento
haber si descubrian dicho encuentro,
más todo en vano; aunque ellos presurosos
miles de pasos dieron infructuosos.

Por fin, cansado Dios de que sufriera
el sencillo pastor, y que muriera
le inspiró a que siguiera el monte espeso
do la vaca sus huellas hubo impreso.

Apartó de las zarzas al ruido
empleando profundo su quejido
los abrojos, las peñas y tropiezos,
matorrales y duros peripicios.

Y sin más camino ni constante guía
que el sol brillante que alumbraba el día
sin rastro alguno, señal, ni mal sendero
pudo llegar al sitio verdadero.

Por sendas do no entraban ni aun ratas
distinguió de enebros en las matas,
al perdido animal; más vano intento

por que fijo estaba allí sin movimiento
enfurecido tirándole del cuerno
cual, si hubiese venido del infierno,
sacarla intento; pues la veía
pues no pudo, y tornose su alegría.

El animal resistiose con pujanza
cual si tomase de él una venganza,
más tendiendo la vista con premura
cual si creyese hallar su sepultura,
distinguió en las malezas, casualmente
por ser activo, bueno y diligente
a esa Imagen ferviente y sin ejemplo
que estaba donde hoy se encuentra el
templo
cuentan además con gran intento
que al descubrir milagro tan portento,
los ojos del pastor se deslumbraron
y rieron sus ojos, no lloraron,
pues de la Virgen era tal su aspecto bello
que torneado parecia hasta su cuello,
y al ver su calma ó glacial indiferencia
mostraba estaba viva su presencia
sabida la nueva en ciudad, pueblo y villa,
se olvidaron del todo las rencillas
pues tuvieron noticias muy contentos
de que la Virgen hubo hecho portentos,
y es que siguiendo pues este estribillo
haremos mención de un pastorcillo
que noches antes del suceso este
vió resplandores en el cerro agreste.

ALCALDE.- Bien amigos; ya que sabéis lo
que yo hago
tomad mi bora, y hechad un trago
que es traído de allá desde Morata
y más seco que suela de alpargata.

ESCOPLO.- A la salud de todos;
muchachos
hasta que estemos ebrios ó borrachos.

CAZURRO.- El tío Gerardo se ahoga
cuando bebe
el vino bueno que lo malo embebe.

ESCOPLO.- Brindo por Patita y por el Zorra
por que se alegren y armen gran camorra.

CAZURRO.- Si te emborrachas, sabes, nos
perdemos.

ESCOPLO.- No hay cuidado, pues
borrachos estaremos
pero a la pez y bastante el vino sabe.

GERARDO.- Pues yo me bebería hasta una
nave.

(Por la parte opuesta viene un soldado
y como
están envenenados en beber no notan su
presencia
hasta que no está al lado de ellos.)

ALCALDE.- Señores; enredados en hablar
no hemos visto, se acercaba el militar.

ESCENA 4.^a

(Escoplo, Alcalde, Gerardo y Soldado)

SOLDADO.- Buenos días, buena gente,
si dais limosna a un soldado,
el cielo os lo premiará
por que Dios es justo y franco.

De lágrimas el camino
constantemente he regado
y envuelto en un gran sudor
he venido a suplicaros
que si a mal no lo llevais
de pan me deis un pedazo.

ALCALDE.- ¿El viaje que vos llevais
es muy corto o es muy largo?
lo digo, por que en los pueblos
solo viven del trabajo
y hallareis mal hospedaje,
como ha habido malos años.

SOLDADO.- Solo pensaba llegar
hasta aquí donde descanso
y vengo desde Turquía
pais muy frio en verano.

ALCALDE.- Larga distancia parece.

SOLDADO.- ¡Oh! si; el camino es muy largo
pero se acorta, si hay fé
y más si hay entusiasmo.

ALCALDE.- ¿Vendrais quiza a visitar
a esa Virgen nuestro amparo?

SOLDADO.- Vengo su cara a besar
por que he sido desgraciado.

ALCALDE.- ¿Quizá por enfermedad?

SOLDADO.- No señor; en desagrado
de un millón de injusticias
que cometió un rey tirano.

Yo soy de la Mancha baja,
y saqué el número cuatro
en el inicuo sorteo
odioso y privilegiado,
que para llorar las madres
a sus procesos faltando
celebra aun el gobierno
no obstante de lo pactado.

En las filas ingresé
y de guarnición quedando
en la industriosa Valencia
dile muerte a un primo hermano,
me metieron en prisiones
y las rejas escalando
me fugué, tomé un vapor
y al mar con furia saltando
fui a parar en breve tiempo
hasta el pueblo gaditano,
donde descansé unos días
del mar por el mal estado,
on mes después el vapor

soltó el primer cañonazo
y en tercera clase entré
donde me fumé un cigarro.

Y yéndome aun camarote
pensando allí y más pensando,
nunca logré disipar
de mi mente el triste caso,
que siempre el que mata ó roba
lleva ese peso grabado
sin poderlo desechar
aunque sea sanguinario
y él aunque entre sí, no escucha
la sombra en son muy pausado
que conoce su dolor,
le persigue sin descanso.

Yo pues entre mi llevado
a ese amigo descarado
o ese terrible enemigo
que penetraba en mi campo.

Fui a bordo de aquel buque
que mi patria hubo surcado.

Ese fantasma maldito
me dejaba de las manos.

Las horas que transcurrían
por la noche dormitando
cual enemigos traidores
se reían con sarcasmo.

Y gozando en mi desdicha
o en mi desgracia gozando,
roían mi corazón
de ilusiones marchitado.

Ona noche el alto mar
bramó enfurecido y bravo,
miedo al cobarde poniendo
y a los valientes temblando.

Lus olas fuertes se alzaban
despidiendo arena y barro
y contra el vapor con furia
ellas mismas se estrellaron.

Los palos todos ya rotos,
el trinquete recostado
los más, para hecharle al agua,
los menos, desesperados.

Las jarcias también ya rotas,
brama más el Oceano
y en un momento quédose
el buque petrificado.

El marino entristecido
lloraba por sus hermanos
los valientes le acallaban
y otros muchos se abrazaron,
diciendo: muramos todos
mujeres, niños y ancianos,
y pues es fuerza morir
moriremos abrazados.

Todo movimiento inútil
aquel día tan aciago

del cielo la salvación
solo todos esperabamos

Ya iban a soltar el bote
o iban a soltar el barco,
cuando un hombre puesto en cruz
y además arrodillado
ona tenue luz poniendo
en un camarote aislado,
«tened confianza en ella»
«dijo: y hará el gran milagro»
y entonces pude observar
de esta Virgen el retrato.

El mar se calmó enseguida
y sus olas desplegando,
convirtiéronse en espumas
dejándole al mar rizado.

Y con el suceso aquel
lo que fué antes sobresalto
convirtiose en un instante
en fé, amor y entusiasmo.

Y mal transcrita con lapiz
al pecho todos colgamos
el papel que contenia
de esta Virgen el exvoto
de venir a visitarla
en su templo sacrosanto.

Enseguida que mi vista
divisó su santuario
corrí hacia el presuroso
a darle un millón de gracias
a esta Virgen nuestro amparo.

De rodillas me postré
y ante la Imagen orando
se ha extinguido mi dolor
mi pesar aminorado.

Supe de aquel tripulante
quedándose estuperfanto
que hallaría en esta tierra
prodigio tan consumado.

Y al regresar hacia casa
donde me estan esperando
vine a besarla y a darle
al propio tiempo un abrazo.

Con que ya saben ustedes
mi suceso ó mi relato
y hasta la vista señores
que no será largo el plazo.

(Quedad con Dios militar.) (viene Cazurro)

ESCENA 5.ª

(Cazurro, Gerardo, Escoplo y Alcalde)

CAZURRO.- Vaya una mañana rica;
guenos días gente alegre,
y diga Vd. Mayoral
¿adónde porras se mete?

GERARDO.- ¿Qué guerra este mozalvete?

CAZURRO.- ¿Dónde a estao osté to el día
que parezco yo un juguete
buscándolo por el cerro
y el camino de Torete
pa encerrar las ovejicas
en el sotillo de enfrente?

Luego una res, se marchaba
diciendo yo; ¿cuando viene?
y en fin, me golvia loco
y empezaba a entristecerme
y a más que andan los diablos.

GERARDO.- Tú, si que demonio eres.

CAZURRO.- Espantando a los mastines
y golviéndome las reses
más yo no sé lo que será
más heche Vd. un guante al nene....

GERARDO.- ¿Y tú crees que existe diablo?

CAZURRO.- Sí, por que soy un buen creyente.

GERARDO.- ¿Y habrás pasado canguelo
siendo un chico como siete?

CAZURRO.- ¿Canguelo yo tío Gerardo?
aunque fuesen treinta y siete,
no me hacen temblar a mí.

Que mi aguelo el tío Mollete,
me dijo un día: has de ser
de los chicos el más fuerte
que haiga por estos barrancos
diquia llegar a Cordente.

Y creo tuvo razón
pues se vé perfectamente
que de una sentá me como
treinta toros solamente.

Y si hay una chamusquina
de tiros de regolveres
escapo siempre el primero
corriendo más que las liebres.

Con que diga tío Gerardo
y digalo francamente
osté que me ve correr
y que no paro en tres meses
¿será este mozo cobarde?
¡Que he de ser! soy valiente.

GERARDO.- De esos hechos hay muy
pocos
que nuestra historia comenten.

Pero deja ya de charlar
y permite que te cuente
de esa Imagen fervorosa
mil milagros aparentes,
que hacen granjearse el aprecio
de los buenos molineses.

Cuando al pastor de Ventosa
se apareció; de Corduente
y pueblos a el contiguos
y a más Molina y su gente
reclamaron el hallazgo
al tribunal competente,
por ser hallazgo que todos
deseaban poseerle.

Pero Molina que es pueblo
venerado por sus leyes,
venció en aquella contienda
a todos los feligreses
y luego determinó
al ver estos entremeses
trasladar la Imagen santa
en procesión con sus fieles
depositándola allí
para que el mundo le rece.

Instalada pues quedo
creo hasta el día siguiente
velándola con fervor
unos cuantos molineses.

Más con asombro de todos
vieron varios, solamente
que la Virgen de la Hoz
vuelto se había a su albergue.

Molina quedó asombrado
del milagro reverente
y al ver sucesos así
todos los pueblos comprenden
que Dios esta sobre todo
con milagros eminentes
por lo que es un valladar
o al menos eso parece,
el respeto que el Santuario
a todo el mundo le ofrece.

CAZURRO.- También yo oí relatar
en casa del tío Juanete
que una vez de Madre el gallo
se salió en el siglo trece,
y se llevó hasta las piedras
que hay desde aquí a Mazarete,
a más de las parideras
de pontones y de puentes.

Y sin olvidar tampoco
donde se hospeda la gente
dejó aislado el buen granero
que la casa esa contiene
para guardar las limosnas
que mandara el que algo tiene.

El cual después de unos días,
con caracter inocente
vieron quedó entre dos pies
y de pino solamente,
para poder de ese modo
estar quieto o sostenerse.

ESCOPLO.- Y yo en un libro muy majo
que el tío Celedonio tiene
leí una vez, que del pueblo
de Herrería, un mozalbete

que se llamó Juan Abad
y que era un mozo muy terne,
cautivo estaba en Argel
pueblo malo y maldiciente
en calabozo sufriendo
y además condenado a muerte.

Ponía era muy devoto
y devoto diligente
era de esta Imagen santa
a la cual rezaba siempre.

Y en la lóbrega mazmorra
de la carcel al ponerle
o en capilla cual se dice
por personas vulgarmente,
lleno de fé y entusiasmo
rezó y lloró tristemente
suplicándole a la Virgen
con cariño vehemente.

Aletargado enseguida
quédose aquel sirviente
hasta que vió que la luz
con gran pompa resplandece.

Tiende la vista al espacio
mira por el Sur y el Este
y encuentra a la Virgen Santa
que le abraza y adornece.

En capilla estaba pues
como he dicho anteriormente
y egecutarle debían
a la mañana siguiente.

Pero al despertar tranquilo
por milagro casualmente
se halló en los brazos queridos
de quien se alegraba el verle,
de una madre cariñosa
cristiana que fué de siempre.

Contenta, llena de gozo
su familia al templo vienen
hincan todos la rodilla
dejan las cadenas fuertes
que en voto traen a la Viren
y al dejarlas se promueven
las paredes de su templo
por el ruido que ellas meten.

Y en prueba de que este libro
nunca a mentido ni miente
en el techo de la iglesia
aun se ven y claramente
las referida cadenas;
por si algun indiferente
no cree los muchos milagros
de la Imagen reverente.

GERARDO.- Aun hay más de lo que
expresas.

ESCOPLO.- Si no estoy equivocado
decía también el libro
que le voy a Vd. contando,
que un niño se cayó un día

desde dos altos peñascos
pero según se describe
de la cual hago más caso
ona mujer de Ventosa
guardaba allí su ganado
acompañándola solo
on niño alegre cual Mayo,
travieso y listo cual otro
y que contaba siete años.

Descuidose el pobre niño
que iba corriendo y brincando
en busca de un recental
para luego acariciarlo,
más corre y corre de prisa
matas y flores pisando,
y una enorme y gruesa piedra
donde el estaba jugando,
se le hecha encima y le estella,
pues se vé al niño volando
cual si el viento arrebatara
cuanto encontrara a su paso
on ¡ay! muy desgarrador
repercute en el barranco
y es que la madre del niño
el suceso ha presenciado.

Solo las madres comprenden
ese ¡ay! descompasado
si es que ven alguna vez
cualquier hijo en sobresalto.

Sí, madres; vuestro cariño
siempre raya en entusiasmo
y el amor a vuestros hijos
es muy grande a no dudarlo,
más me separo del lance
y así pues, me vuelvo al grano.

La infeliz madre gimiendo
o mejor dicho llorando
salta riscos, rompe zarzas,
bien está en pie o bien rodando,
el gallo cruza furiosa
y después de atravesarlo
entre mil ansias tenaces,
Se arrodilla ante el Santuario
y dice: Virgen de la Hoz
mi hijo quiero abrazarlo,
que se muere, del alma
se me llevan un pedazo,
que es muy bueno, virtuoso,
buen creyente, y es un santo.

Virgen santa idolatrada
que lo vea entre mis manos,
que yo le dé dos mil besos
con otros dos mil abrazos.

Dice esto, y cruza un repecho
de abrojos todo sembrado
para recoger los restos
de aquel niño desgaciado.

Más teme que al dar con él
se lo encuentre destrozado.

Y sigue y sigue furiosa
y sigue y sigue llorando
y hubiera seguido siempre
en aquel lance apurado,
a no tener la sorpresa
con júbilo inusitado
de encontrar su hijo querido
flores silvestres cortando.

Visto esto, llega a la iglesia
donde se está un rato orando
y donde a la Virgen dá
mil gracias por su milagro,
pues reconoce que solo
pudo sacar su hijo a salvo
esa Virgen venerada
hoy día hasta por los malos.

ALCALDE.- Yo también muchos sucesos
os pudiera relatar
y sobre todo el de un niño
que muchos recordarán.

Este niño fué de Molina
y era joven en edad
se llamó Leoncio Orea
y era travieso además.

Pues bien; este niño vino
con su padre y madre a orar
o para entendernos antes
por ver y por merendar.

Que estas fiestas se reducen
a las magras no olvidar
o a prevenir bien la alforja
y mil tragos a tirar
de la taberna del Ró
o alguna del arrabal.

Que por ventura no faltan
tabernas donde pasar
on buen rato, desde el Coso
hasta la misma Soledad.

¡Y cuantos en este día
al Santuario llegarán
y sin rezar una salve
a su casa volverán!

Este es el mundo señores
golpes viene golpes ván
en el pecho, y luego roban
hasta el copón y el altar.

Más dejémonos de esto
pues para de ello tratar
se necesita un millón
de papel que emborronar.

Leoncio pues vino al templo
Leoncio fué sentimental
trabajador a contento
y en educación moral,
cristiano como el primero
pero.... sin fanatizar.

Aquel día su familia
honrrada a carta cabal

rezó por bastante tiempo
a esa Imagen singular.

Pero estaba distraída
en rezar y más rezar
y no reparó que el niño
se había salido ya
marchándose de la casa
del Santuario por detrás,
al sitio más extraviado
que se pueda imaginar,
sin conocimiento alguno
y sin duda por jugar.

Transcurrieron muchas horas
en esperar y esperar
los padres al pobre niño
impacientados cual más,
y anduvieron preguntando
a todo bicho infernal
a los que vieron venir
y a los que vieron pasar.

Todo se volvió las cuevas
y matas escudriñar,
el río alegre y sereno
reparar y reparar
más inútil todo intento,
consuelo no hallaban ya
que al hijo de sus entrañas
no esperaban verle más.

Apesadumbrados todos
llegaron a recelar
si alguna fiera traidora
lo empezase a devorar,
y segunda vez al templo
volvieron a suplicar
a la Virgen les dijera
si muerto sería ya.

En medio de la oración
pudo la madre observar
una voz que la decía
tu hijo parecerá,
y si me quieres creer
el mismo te abrazará.

Y arrastrada do la voz
creyó lejos escuchar
encontró al pobre Leoncio
cansado ya de jugar,
y el cual sentado en la arena
y envuelto en un majuelar,
de majuelas un rosario
se entretenía en formar.

Dos ó tres días perdido
llevaba ya y como tal
cual no sería su gozo
buscándolo, al encontrar
el ídolo más querido
que se pueda presentar
el hijo de sus entrañas
tierno niño angelical.

Y en lenguaje balbuciente
Leoncio supo contar,

que una señora muy guapa
con pendientes de coral
y que llevaba un vestido
de terciopelo a además.

Compañía le hizo el tiempo
que transcurrió por allá,
dándole muchos confites
y mil besos sin parar.

Además que le abrigó
porque frío hacía ya
y que le dijo, no llores,
con extremada bondad.

Con esto reconocieron
que el suceso al relatar
con tal inocencia el niño,
era otro milagro más.

GERARDO.- Yo estaría mucho tiempo
en contar varios milagros
que en épocas más remotas
o en otros siglos pasados
presenciarón las comarcas
o los pueblos allegados,
en medio de aquel asombro
propio de pueblos cristianos.

¿Y la infinidad de enfermos
que enseguida se curaron?
¿Y los muchos que cayeron
de las rocas ó peñascos?
¿Y los que solo aceite
del que existe en el Santuario
y que contiene la lámpara
sus males cicatrizarón?
¿y los que ya en la agonía
con gran fiebre pronunciando
el santo nombre de Virgen
viven hoy buenos y sanos?
¿y todas esas limosnas
que viene depositando
esa gente tan devota
que se está en el templo orando?
todos los pueblos acuden
día tras día y ufanos
unos la traen cera, lienzo,
otros traen pelo en un cuadro,
los más perlas matalas,
los menos trenzas y brazos,
y son fieles testimonios
de los continuos milagros
de la Virgen de la Hoz
en todos deja grabados.

ESCENA 6.^a

(Los dichos y Luzbel)

LUZBEL.- ¿Qué alegría es la que reina
en este sucio recinto
impregnado de malezas
de sabinas y de pinos?
¿Por qué en alegre concierto
vienen de Torete, Rillo,

Cañizares, Lebrancon,
y pueblos circunvecinos,
esa odiosa muchedumbre
o esos forasteros pillos?
¿Qué hace no se hunde la tierra
convirtiéndose en granizo
y se suceden los rayos
y se cae hasta el Dios mismo?
¿Qué hace el vendaval furioso
que no tira hasta Jesucristo
desde las altas alturas
donde diz mora tranquilo?
¿por qué no hay un terremoto
que se lleve a los obispos,
a las monjas, a los frailes,
de Dios sus torpes ministros,
a los que ayudare a misa
santeros o monaguillos?
¿por qué alumbran las estrellas
y el sol estiende sus discos?
¿Por qué impera en nuestra patria
tanto y tanto fanatismo?
¿Por qué nos roban a todos
con un valor infringido?
¿Por qué mientan los católicos
su falso catolicismo
diciendo que es verdadera
su religión, que es un mito?
Si no hay tal cosa tiranos;
¿Por qué venís revestidos
de unos atomos de fé
que no conservais? ¡Malditos!
¿Por qué no aceptáis la guerra
que es ahora el eroismo?
¿por qué no aceptais el hambre
y no ayunais en domingo?
¿por qué no aceptais el cólera
que es remedio eficazivo
y otras mil cosas bribones
que me averguenzo en deciros?
¿Qué hace que no caen mil bombas
y diez mil vasos de vidrio
encima de las cabezas
de este pobre griterío?
¿qué hace ya quieta esa rueca
de pequeños guijarrillos
que no cae y el estandarte
lo hace diez mil zaquitos?
¿qué hace ese uso sin uso
en este cerro metido
que no los hace tortilla
y revienta a todos vivos?
¿Qué hacen en estas cabernas
conejos y cocodrilos
que no atraen como el iman
en vez de estar escondidos,
a ese pueblo de Molina
y les rompe hasta el bautismo?
¿por qué vienen los molineses
en tartanas y borricos
a obsequiar a esa mujer
en estos cerros ó riscos?

Que venga aquí Malacate
y que venga el chiquitillo
que venga Pablo Berzosa
el del milagro inaudito,
y si no tengo razón
que me den un gorrinillo.

ALCALDE.- ¿Quién sois?

LUZBEL.- Nada os importa.

ALCALDE.- ¿Pues no me a de importar?

LUZBEL.- Lo dicho,
y chitón, por que al infierno
te vas a venir conmigo.

ESCOPLO.- Y aún más.

ALCALDE.- Me ha dejado temblando.....

GERARDO.- Y a mí también buen amigo.

ALCALDE.- ¿Y como estais por aquí?

LUZBEL.- No puede ser más sencillo;
estoy aquí, porque ha poco
desde otro lado he venido.

ALCALDE.- Pues nosotros..... de función.

LUZBEL.- De función, eh, muy bonito.

ALCALDE.- ¿Qué teneis que hacer aquí?

LUZBEL.- Quiero burlarme y oiros
on millón de paparruchas
que yo ahora no repito
por que no viene al caso.

ALCALDE.- ¿Pues si solo hemos reido?

LUZBEL.- Y habeis dicho mil sandeces
que yo he escuchado mismo
de esa tuna de mujer
que la obsequiais con cinismo,
sin calcular que aquí el rey
solo es Luzbel y sus hijos.

Yo mismo os probaré
presentandoos mil pruebas
que os engañan esos curas
que este sucio corro cercan.

¿Y si tiene valided
esa mujer de madera
como a mi no me confunde
esa tía vocinglera,
y como no hace rodar
los pinos con gran presteza?

CAZURRO.- El miedo me sobresalta.....

GERARDO.- Y a mi me duelen las muelas
desde que se ha presentado.....

ESCOPLO.- Válgame santa Aniceta;
este si nos descuidamos
nos rompe pies y cabeza
con esa espada negruzca
que me parece una artesa.

LUZBEL.- ¿De que misterios hablais
que no olgo yo con certeza
aquello que me conviene?

ESCOPLO.- Hablábamos..... de cerezas
y de un amigo que tiene
este año buena cosecha.

LUZBEL.- Mirad que si me incomodo
el barranco todo tiembla
y cogiendo a las mujeres
las llevaré á mis cavernas,
y después de estar allí
las meteré en mis calderas
y las coceré después
con jalapa, pez y cera.

Y después de estar cociendo
cinco semanas enteras
empezaré con vosotros
hacer lo miso que á ellas.

GERARDO.- Válgame mi bisabuelo
y también mi bisabuela
que ningun hombre en el mundo
como este tigre me arredra.

CAZURRO.- Dios me asista, y el tío Juneo
que murió de las viruelas;
¡Si parece que nos traga
y se arrastra cual culebra!
yo no le temo a los toros
pero si temo a esta fiera.

ALCALDE.- Huyamos, huyamos pronto.

CAZURRO.- ¿Y si nos coge en la cuesta?

ALCALDE.- Iremos a la herrería
y saldremos a la vega.

ESCOPLO.- Yo me voy hacia Santiuste.

GERARDO.- Y yo me voy a la aldea.

(huyen los pastores precipitadamente
pero en el momento aparece el Angel y
los detiene, diciéndoles.)

ESCENA 7.^a

(Los dichos y el Zagal)

ANGEL.- No huyais, que la Virgen pura
en vuestro auxilio me envía
como faro de alegría,
que ya sabeis su hermosura
de la que yo soy su guía.

Y tú, diablo de la danza
que dudas de mi existencia
ha de saber tu experiencia
que soy puerto de bonanza
y que abro campo a la ciencia.

De la que ayer pues dudabas
veremos como te escondes
pues los votos que jurabas,
solo tú de ellos respondes
puesto que tú los hechabas.

Y a los pies de esa mujer
y quien tú llamas serpiente,
villano, reza y detente
contemplando con placer
su hermoso rostro y su frente.

¡Oh! señor de las alturas,
puesto que todo lo allanas
confúndelo con ardor
y abrasado entre las llamas
parezca a más y mejor.

(Luchan un breve instante el Angel y Luzbel
y cae en tierra Luzbel vencido y
avergonzado)

LUZBEL.- Angel exterminador
al fin lograste humillarme
y en este antro aterrador
muerte tú, lograste darme.

Fui más hemoso que tú
y mi soberbia altanera
me arrastro de esta manera
pues podía más que tú.

Era yo el Luzbel hermoso
que surcaba las regiones,
y hoy soy el más horroroso
que cruza los aquilones.

En mansión tan horrorosa
y en abismo tan profundo
la tempestad borrascosa
rugé y estalla en doquier,
pensando lo que era ayer
y lo que eres tú en el mundo.

Mal Angel, mal querubín,
ingrato, traidor, impio
tú me usurpaste lo mio
pues era yo un serafín.

Yo me llamaba Luzbel
siendo el angel más hermoso
pero el Todopoderoso
hoy me llama Lucifer.

ANGEL.- Marcha Luzbel presuroso
a tu oscuro cautiverio.

LUZBEL.- Déjame que ya me voy
porque contigo no puedo. (se vá)

ANGEL.- Quedad con Dios ovejitas
del rebaño verdadero
estad seguras que el lobo
no devorará al cordero. (se vá)

ZAGAL.- Ahora por el gran triunfo
vamos a hechar una baila
con todos mis danzanticos
al golpe de la dulzaina.

SIC. Copia literal.

VIERNES DE CENIZA

Los viernes, en el tiempo de Cuaresma, tienen una especial resonancia, por la memoria de la Pasión de Cristo.

Jesús dice: «Llegará un día en que se lleven al novio, y entonces ayunarán» (Mc 2,20). De nuevo la categoría tiempo se nos ofrece como acicate para practicar el bien.

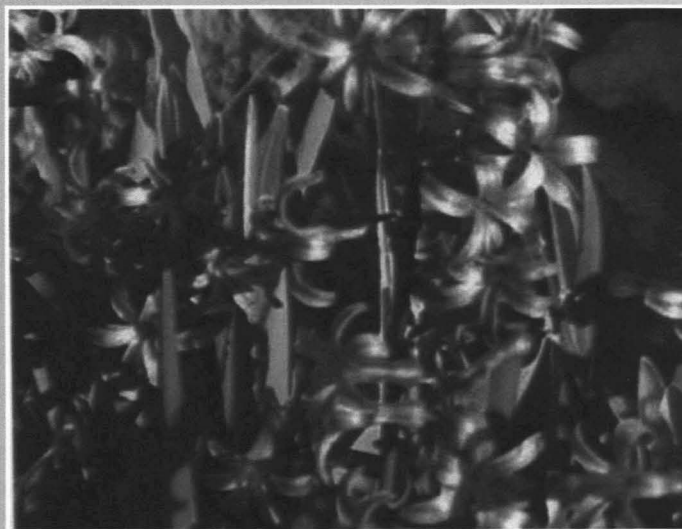
La virtud, la fe, la identidad cristiana son para las ocasiones, no para los rincones. Los viernes recordamos el día en que murió Jesús. Una forma de acompañarlo es con el ejercicio solidario de la abstinencia y el ayuno. El profeta nos brinda un significado muy convincente: «El ayuno que yo quiero es este: abrir las prisiones injustas, partir el pan con el hambriento, hospedar a los pobres sin techo, vestir al que ves desnudo, y no cerrarte a tu propia carne» (Is 58,6-7).

Sorprende que, cuando uno se atreve a ser generoso, nunca pierde: «Entonces romperá tu luz como la aurora, brotará la carne sana, clamarás al Señor y te responderá».

Los que practican la misericordia conocen lo que es el amor de Dios, y llegan a saber lo que significa la relación sponsal en el tiempo de consolación y en el de la desolación. Quien se da, se afirma. Quien se guarda, se niega. Nunca venceremos a Dios en generosidad.

La invitación penitencial debe alcanzar el interior y no sólo a prácticas externas. «Los sacrificios no te satisfacen: si te ofreciera un holocausto no lo querrías. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado, un corazón quebrantado y humillado, Tú no lo desprecias (Sal 50)».

El domingo más cercano al día 9 de junio se celebra *La Soldadesca* de **Hinojosa**, que consiste, en líneas generales, en una fiesta de *moros* y *cristianos* del tipo de auto sacramental mediante el que se trata de demostrar que el Bien –las tropas cristianas– prevalece sobre el Mal –las tropas musulmanas–, al igual que hemos visto que sucedía en *La Loa* de Ventosa.



Tiene lugar en honor a Nuestra Señora de los Dolores, patrona de la localidad.

Las tropas cristianas sacan la imagen de la Virgen de su ermita y, procesionalmente, se dirigen a la iglesia, donde se oye misa. Posteriormente, y tras varias escaramuzas, con sus correspondientes embajadas, los moros arrebatan la imagen a los cristianos, quienes en un último enfrentamiento resultan vencedores, recuperando así su Virgen, puesto que una fuerza sobrenatural deja sin ánimo a los enemigos de la fe cristiana.

Ante este portentoso hecho, los *moros* se convierten al cristianismo, terminando la procesión con el regreso de la Virgen a la ermita de la que partió, haciéndose antes una subasta para entrarla y rezándose la Salve.

La *Procesión de los capirotos* de **Tierzo** tiene lugar a finales de junio. Su origen parte de una procesión votiva y actualmente su desarrollo es el siguiente: el alegre sonido de las campanas avisa la salida de los *capirotos* del pueblo, sonido que permanece hasta que, desde la torre de la iglesia, se pierde su visión.

El camino a recorrer no es otro que el de Molina de Aragón, aunque suele hacerse una desviación hasta Teroleja, pueblo que acoge a la comitiva con un sonoro volteo de campanas que dura hasta que el grupo

se pierde en la distancia, a su salida camino de Ventosa, donde sucede lo propio. Ya en el santuario de la Virgen de la Hoz se oficia la misa y después se juntan los caminantes para comer a las orillas del Gallo. A eso de las cinco de la tarde se vuelve a rezar el rosario y, tras un breve descanso, regresar al pueblo, donde las campanas —nuevamente— no cesan de sonar hasta el regreso del último *capirote*.

La fiesta, por así decir, puesto que se trata de una procesión, se ha venido celebrando a finales de junio y, como casi todas, con el paso del tiempo ha sufrido algunos cambios. La última vez que salió tuvo lugar en 1968.

Es muy posible que el origen de esta tradición proceda del siglo XVII y fuera originada por una epidemia de cólera que arrasó la población en 1653 y condujo a la muerte a más de veinte personas en tan sólo tres meses. De ahí que naciera esta

procesión, a modo de voto público del pueblo de Tierzo, que se debía realizar a pie y con una vestimenta especial, igualmente votiva, en súplica de salud a la Virgen de la Hoz, Reina del Señorío, en su ermita. Solían salir de madrugada, con el sacerdote a la cabeza, entonando diversas letanías, que iba acompañado de un niño —ángel infantil—. La vestimenta es totalmente blanca, de pureza, y a la cabeza llevan un *capirote* —que les da nombre—, también blanco.

En 1999 se recuperó, en parte, la salida de esta procesión, que actualmente sigue los siguientes pasos: a las 10,00 h. de la mañana sale la procesión, con el habitual toque de campanas de fondo, camino de Teroleja y Ventosa, para llegar al barranco de la Hoz hacia las 11,30 h. A las 12,00 h. se celebra la misa, ofreciéndose —a la salida— bollos y licores a los asistentes, dando paso a la comida (14,30 h.). Transcurrido un tiempo se reza el rosario y se adora a la Virgen de la Hoz, en señal de agradecimiento por haber salvado al pueblo de la epidemia (17,00 h.) y, poco más tarde —aquí cambian las cosas— la comitiva se acerca a Molina de Aragón, para finalizar los actos del día con una verbena popular en la plaza Mayor de Tierzo, amenizada por un conjunto musical.

La fiesta más atractiva de **Molina de Aragón** es, sin lugar a dudas, el *Desfile de la Cofradía Militar de Nuestra Señora del Carmen*, que tiene lugar el día 16 de julio. Esta fiesta tiene su origen en el primer *Cabildo de Caballeros* creado por el primer señor de Molina, Don Manrique de Lara, en el siglo XII. Posteriormente, la quinta señora, Doña Blanca, procedió a su mejor organización, pasando a denominarse *Compañía de Caballeros de Doña Blanca* y llegando a constar de cien caballeros que corrían a cargo de la defensa del Común de Villa y Tierra y el Montazgo de Molina.

En tiempos de Felipe III se transformó nuevamente, pasando a convertirse en un *Batallón de Milicia* que, poco a poco, fue perdiendo importancia hasta su disolución en el siglo XVIII.

A pesar de estos avatares históricos, los *Caballeros de Doña Blanca* formaron la



Desfile de la Cofradía Militar del Carmen.
Molina de Aragón. Fotografía Enrique Delgado

Cofradía Militar del Carmen, que consta de cerca de medio centenar de caballeros: coronel en jefe, teniente coronel, comandante, capitán, teniente abanderado, alférez de estandarte, un cabo -al que sigue una escuadra de gastadores- y la banda de trompetas y tambores.

Visten uniforme militar -que les servirá de mortaja- según el uso del siglo XVIII, blanco y rojo y, como armas, picas o alabardas. Popularmente conocidos como «cangrejos».

Gran predicamento tienen las fiestas de banderas o *bandereos*, en los pueblos del Señorío de Molina y del Alto Tajo. Buena muestra de ello la encontramos en **Alustante**, donde reciben el nombre de *Danzas de la bandera*.

Se trata de una fiesta que ha variado su fecha de realización, puesto que de celebrarse el día de la patrona, Nuestra Señora de la Natividad (8 de septiembre), ha pasado a una fecha movable que suele coincidir con el último viernes del mes de agosto.

El día de las *vísperas* se cantan *maitines* a la puerta de la iglesia y, después de la procesión, al compás de la música, se tremola el estandarte con la mayor destreza posible, operación que allí conocen con el nombre de *bandeo*. En la plaza Mayor se forma un corro alargado, colocándose la imagen en un extremo. Ante ella, el primer abanderado -bandera al hombro- y descubierto por respeto, se arrodilla tres veces (el *arrodillare*) y otras tres más va hacia atrás, lanzando la gorra al aire, para seguidamente tremolar la bandera de distintas formas y posturas: en pie, de rodillas..., pudiendo *bandear* cualquiera de los asistentes.

La bandera actual es cuadrada, con los bordes verdes y un aspa roja con una estrella interior de ocho puntas, en cuyo centro figura la imagen de la patrona, que pertenece a la parroquia. Al igual que los vestidos, mantos y alhajas, fue donada por una familia del pueblo, ya que el estandarte o bandera anterior se encuentra muy deteriorado.

Alcoroches celebra la *Fiesta de san Timoteo* (hacia los días 21 al 24 de agosto) con el *baile de la bandera* y el *currutaje*.

José A. Alonso indica que: «El día 22 tiene lugar la función religiosa y una procesión con la imagen de San Timoteo. El santo es homenajeado por los abanderados que *bailan* la enseña de Alcoroches -una curiosa y antigua bandera-. Anteriormente, el ritual era ejecutado por un soltero y un casado. Los abanderados se dirigen al santo con la cabeza descubierta y se arrodillan ante él. La charanga empieza a interpretar una música con tiempo de vals, entonces, los abanderados van realizando una serie de movimientos con la bandera, siguiendo el compás de la melodía».

Esta típica *corrida de la bandera* se realizaba cuatro veces y siempre por el mismo soltero o por el mismo casado, la víspera de san Roque y las vísperas y procesión de san Timoteo. El 21 y el 22, sobre las doce de la noche, al finalizar el baile, se cantaba -y se sigue cantando- al santo patrón.

De todas formas tenemos otra noticia anterior acerca de la manera de celebrarse la *bandera*: «...está en la pintoresca fiesta de *correr la bandera* que celebran a fines de agosto. Durante la procesión un joven con bandera multicolor saluda al santo, a la jerarquía eclesiástica y a las autoridades, corriéndose la bandera a la luz de las bengalas.

Después, un caso repite la operación. Se usa el traje típico serrano: calzón corto y pañuelo a la cabeza».

Pero si ya hemos citado algunos pueblos donde se celebran fiestas a base de banderas, no debemos dejar aparte otro de ellos, que también manifiesta sus ancestrales raíces con *banderas* y *bandereos*: **Checa**, a través de la *Fiesta de san Bartolomé*, donde se sigue manteniendo la tradición de la *danza del pañuelo* con la procesión del santo, reminiscencia de la que se hacía en un pasado -no muy lejano-, llamada *fiesta de la bandera*.

Dicha *danza* o *baile del pañuelo* tiene lugar actualmente el día 24, en honor al patrón de la localidad. Después de la misa mayor tiene lugar una procesión con el santo y, hacia la mitad del recorrido, en una calle ancha y plana, se para la procesión y se ejecuta la *danza* o *saludo del*



VENTOSA (Molina de Aragón). Romería. Virgen de la Hoz (Foto: Andrés Marín).

pañuelo. Unos cincuenta metros frente a la imagen se sitúan los que quieren participar en el saludo, en fila, y uno tras otro van desfilando ante el santo con un pañuelo en la mano derecha, que mantienen levantada, y haciendo dos o tres genuflexiones durante el trayecto que hay hasta las andas del mismo, besando el pañuelo y haciendo una reverencia con la mano. La última debe hacerse ante el propio santo y se regresa a la posición inicial sin darle la espalda.

Como señala M.^a Asunción Lizarazu, actualmente también participan las mujeres y, en general, cualquier persona que lo desee. Parece ser que antes de que se hiciese esta *danza del pañuelo* se bailaba la bandera, hasta que se quemó.

La *danza* no consta de letra alguna y se acompaña por una banda de música tradicional.

Como hemos podido comprobar a lo largo de estas tres últimas fiestas de banderas, las actividades que se realizan en

ellas son muy parecidas, lo que quizás quiera decirnos que sus orígenes estén muy próximos y sea grande el parecido existente entre estas danzas y otras de la misma provincia de Guadalajara, con otras de Soria y Navarra.

Peñalén, Peralejos de las Truchas, Poveda de la Sierra, Taravilla y Zaorejas celebran el primer fin de semana de septiembre la *Fiesta Ganchera*. Se trata, en líneas generales, de la conmemoración de un oficio ya desaparecido: el de los «gancheros» del río Tajo, que conducían las «maderadas» desde los pinares de la Serranía de Cuenca hasta Aranjuez, invirtiendo en este recorrido más de medio año, mientras atravesaban los diversos pueblos del Alto Tajo, en los se proveían de alimentos y medicinas, y que con tanto realismo supo plasmar José Luis Sanpedro en su novela *El río que nos lleva*.

La idea de festejar aquella actividad laboral, tan dura como mal remunerada, surgió, al parecer, de la empresa de turis-

mo local Sieteleguas, en 1997, pero al tercer año de vida, un grupo de jóvenes de Poveda de la Sierra decidió aunar sus esfuerzos y celebrar la *Fiesta Ganchera*, de una forma más viva y veraz, imitando las distintas labores que los «gancheros» realizaban a lo largo de su jornada laboral, para al cabo de dos años, ir rotando cada pueblo a la hora de su organización y desarrollo.

Con el paso del tiempo, un grupo de Ayuntamientos de los pueblos vecinos se constituyó en Asociación, naciendo así la denominada Asociación de Municipios Gancheros del Alto Tajo para, entre todos, sacar la fiesta adelante, que, básicamente, consiste en «la reconstrucción de una maderada».

Para ello, por la mañana temprano, quienes deseen participar deberán ir vestidos a la usanza campesina de la época y acudir a la plaza del Ayuntamiento para formar una comitiva, junto a los «gancheros» y los músicos, que se encamina hacia el Tajo, donde tendrán lugar las primeras labores de «poda» (o «desrama»), «descortezado» (o «pela») y carga de leña, con la posterior suelta de los troncos en el río, formándose así la «maderada» que habrá que saber gobernar y que, pasadas unas dos horas, se volverá a sacar del agua a tiro de mulas.

Termina todo con una alegre comida campestre.

Como en otros muchos lugares, **Alustante** celebra la *Fiesta de los Santos Inocentes* el día 28 de diciembre de cada año. El papel principal corresponde a los mozos que entran (entraban) en quinta, y que mediante la previa elección representan a las autoridades del pueblo: cargos que aparecen bordados en la espalda de las chaquetillas coloradas que cada uno de ellos viste esos días.

Como en casi todo este tipo de manifestaciones, el día de la víspera solicitan del auténtico sacristán, la llave de la iglesia con el fin de voltear las campanas llamando a la oración, hecho que se repite a la mañana del día siguiente, propiamente el de la fiesta. Es el llamado *toque de alba*, que no es más que el aviso a todos los habitantes del lugar de que va a comenzar

una petición del aguinaldo y que, como es lógico, debe empezar por los pastores, puesto que son los primeros que abandonan el pueblo con los ganados.

Sigue la misa, en la que participan activamente, como monaguillos casi siempre, y a los que se les deja subir al púlpito para poder llamar la atención y recitar algunas coplas satíricas destinadas a los solterones y solteronas, a los que emparejan grotescamente.

Y tras la celebración de la misa sigue una cuestación pública con acompañamiento de carracas y otros instrumentos, entrometiéndose con cuantos se cruzan en su camino.

Todo finaliza con una cena y posterior baile donde se recita el *Pregón de los Santos Inocentes*, parodia de los acontecimientos más destacados del pueblo durante el año transcurrido.

Este tipo de fiestas en las que intervienen los jóvenes que iban a incorporarse a filas está muy generalizado, aunque normalmente sus elementos constitutivos se entremezclan. Gran parecido con el *Pregón de Alustante* puede observarse en la lectura de la *Carta de Candelas* de **El Casar**, que también corre a cargo de los mozos y, cuyo fin primordial, es exponer a la luz pública los pecados individuales y colectivos de los propios componentes de la fiesta, allí conocidos como *funcioneros*, así como del propio pueblo, como forma de purificación.

Otra *Inocentada* o *Fiesta de los Santos Inocentes* y el *Diablo* tiene lugar en **Setiles**, que el día 28 celebra el *Día del diablo*, aunque en realidad la fiesta comience el 27 por la noche, en que se reúnen los *quintos* para elegir al que ha de representar tan señalado papel y poder constituir un Ayuntamiento efímero que se encargará del gobierno del pueblo al día siguiente. Únicamente este personaje podrá acostarse y dormir la noche del 27 al 28, mientras sus compañeros callejean, ya que el 28 muy de mañana irán a despertarlo para comenzar una cuestación, ahora de dinero, casa por casa, durante la que si alguien se lo niega le quitan alguna prenda que posteriormente subastarán en el baile.

Se suele insultar al *diablo*:

«*Diablo, cojo, mete la pata en remojo, que eres más bruto que un cerrojo*».

Luego hay misa, a la que asisten vestidos con capas y sombreros negros en señal de autoridad y, como constituyen el Ayuntamiento de ese día, tienen derecho a ocupar los primeros bancos.

Afuera esperan el *diablo* y el alguacil; pero el primero entra cuando menos se espera apagando las velas del altar y procurando hacer el mayor ruido posible con una campanilla que lleva atada al rabo, con el fin de desviar la atención de los asistentes a la celebración.

El *diablo* viste un traje amarillo con las iniciales A.B. (Ánimas Benditas) a la espalda (quizá como reminiscencia de una posible cofradía o hermandad puesta bajo esta advocación); lleva unos grandes cencerros y un rabo que, como se ha dicho, termina en una campanilla cosida, que los niños más osados intentan tocar y arrancarle, evitando al tiempo que les alcance con su espada de madera.

Se trata como podemos ver de una fiesta y un personaje -*el diablo*- en la que pueden apreciarse varios elementos entremezclados: por un lado se asemeja a una especie de *botarga* que participa de aspectos parecidos a los que utilizan Los *Chocolateros* de **Cogolludo**, el Miércoles de Ceniza, cuando invitan al pueblo a bizcochos mojados en chocolate, manchando la cara de los incautos, y con el fin de hacerlos pecar (desviando la atención de guardar el ayuno en fecha tan señalada antiguamente), así como con la *higa*, especie de apéndice a modo de rabo repleto de alfileres, que los niños quieren arrancar del traje de la *botarga* de San Sebastián, en **Montarrón**.

BIBLIOGRAFÍA

- ABÁNADES LÓPEZ, Claro, *La Reina del Señorío. Historia documentada del Santuario de Nuestra Señora de la Hoz, cuya imagen se venera en tierras del Señorío de Molina*, Sigüenza, 1929.
- ALONSO RAMOS, José Antonio, «Las fiestas de San Timoteo, en Alcoroches»,

Paramera, 2 (Molina de Aragón, septiembre/octubre, 1990), p. 26.

ARAGONÉS SUBERO, Antonio, *Danzas, rondas y música popular de Guadalajara*, 2.^a ed., Guadalajara, Institución Provincial de Cultura «Marqués de Santillana», 1986.

ARENAS, Jesús Alberto y LÓPEZ, M.^a Teresa, «Religiosidad popular en la comarca de Molina de Aragón: La Loa de la Virgen de la Hoz», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 27 (Guadalajara, 1995), pp. 191-219.

CLEMENTE VIZCAÍNO, Federico, «La Inocentada de Setiles», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 28 (Guadalajara, 1996), pp. 409-410.

DÍAZ MILLÁN, Luis, *Reseña histórica del extinguido Cabildo de Caballeros de Molina de Aragón continuada con el nombre con la de la Ilustre Cofradía Orden Militar del Monte Carmelo instituida en la misma Ciudad, por Don...*, Guadalajara, Imprenta y Encuadernación Provincial, 1886.

GARCÍA SANZ, Sinforiano, «Botargas y enmascarados alcarreños (Notas de Etnografía y Folklore)», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 1 (Guadalajara, 1987-1.^o), pp. 7-55.

LIZARAZU DE MESA, M.^a Asunción, *Cancionero popular tradicional de Guadalajara*, Guadalajara, Diputación Provincial de Guadalajara y Caja de Guadalajara, 1995, 3 tomos.

LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, *Folklore tradicional de Guadalajara. Fiestas declaradas de interés turístico provincial*, Guadalajara, Diputación Provincial, 1986.

LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, «La Soldadesca de Hinojosa (Guadalajara): algunos datos y paralelismos», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 25 (Guadalajara, 1993), pp. 217-248.

LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, «Algunas manifestaciones carnavalescas de la provincia de Guadalajara», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 29 (Guadalajara, 1997), pp. 81-141.

LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, «Los capirotos de Tierzo (Guadalajara) (Breve descripción y notas comparati-

- vas)», *Revista de Folklore*, 245 (Valladolid, 2001), pp- 176-180.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, *Guadalajara, Fiesta y Tradición*, Guadalajara, ed. Nueva Alcarria, S.A., 2005.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, *Fiestas y Tradiciones de Guadalajara*, 3.^a ed., Guadalajara, Diputación de Guadalajara, 2006.
- PÉREZ FUERTES, Pedro, *El Cabildo de Caballeros y la Cofradía del Carmen de Molina de Aragón*, Guadalajara, Moline-sa de Comunicación, S.L., 1992.
- SANZ BOIXAREU, Isabel, «El paloteo en la provincia de Guadalajara», *Narria*, 1 (Cantoblanco. Universidad Autónoma de Madrid. Museo de Artes y Tradicio-nes Populares, 1976), pp. 31-34.
- SANZ Y DÍAZ, José, «El baile típico de *El Pollo* en Alustante», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXXI (Madrid, C.S.I.C., 1975), pp. 137-139.